



EQUIPO DE TRABAJO

MARCELA RODRÍGUEZ ROMERO ES UNA DESTACADA ALFARERA QUE SE DEDICA A TRANSMITIR SU CONOCIMIENTO Y EXPERIENCIA A LAS NUEVAS GENERACIONES. ENSEÑA SU ARTE EN EL TALLER DE ARTESANITOS DE LA ESCUELA DE QUINCHAMALÍ, COMPARTIENDO SU PASIÓN POR LA ALFARERÍA CON LOS MÁS JÓVENES. DESDE LOS 8 AÑOS, MARCELA COMENZÓ A PRACTICAR ESTE OFICIO, CON EL APOYO Y GUÍA DE SU ABUELA, QUIEN LE ENSEÑÓ A AMAR LA GREDA Y LE TRANSMITIÓ EL ARTE DE LA ALFARERÍA, PASIÓN QUE



SIGUE VIVIENDO Y COMPARTIENDO HOY EN DÍA. ADEMÁS, MARCELA HA SIDO RECONOCIDA COMO TESORO HUMANO VIVO, UN TÍTULO QUE RESALTA SU VALIOSO APOORTE A LA PRESERVACIÓN Y ENSEÑANZA DE ESTA ANCESTRAL TRADICIÓN ARTESANAL.

NAYADET NÚÑEZ RODRÍGUEZ, ALFARERA Y "TESORO HUMANO VIVO, RECIBIÓ EL "RECONOCIMIENTO REGIONAL DE ARTESANÍA 2022". PROVENIENTE DE UNA FAMILIA ALFARERA, ES HIJA DE MARCELA RODRÍGUEZ Y RAMÓN NÚÑEZ, QUIENES FUERON SUS PRINCIPALES MAESTROS, Y HA APRENDIDO TAMBIÉN DE DESTACADAS ARTESANAS COMO HUMBERTINA ROMERO, EUGENIA SEPÚLVEDA, CORINA CARRASCO, TEORINDA ZERON Y MÓNICA VIELMA.



SU TRABAJO FUSIONA TRADICIÓN Y CONTEMPORANEIDAD, PRESERVANDO LA HERENCIA DE QUINCHAMALÍ. CON SUS MANOS, MODELA LA GREDA CON DEVOCIÓN, TRANSMITIENDO HISTORIAS A TRAVÉS DEL BARRO. LA ALFARERÍA DE QUINCHAMALÍ, CONOCIDA POR SU COLOR NEGRO Y SUS FORMAS DECORATIVAS, NO SOLO ES UN SÍMBOLO DE LA CULTURA CHILENA, SINO TAMBIÉN DE LA FEMINIDAD ENRAIZADA EN LO ARTESANAL. SU OBRA HONRA LA FUERZA FEMENINA, EL VÍNCULO PROFUNDO CON LA TIERRA Y EL CICLO VITAL, CREANDO UN DIÁLOGO ENTRE LO ANCESTRAL Y LO MODERNO.

VANESSA MALE VICUÑA LLEGÓ A QUINCHAMALÍ EN 2016. EN 2022, TUVO LA OPORTUNIDAD DE ADENTRARSE EN EL MUNDO DE LA ALFARERÍA TRADICIONAL DE QUINCHAMALÍ GRACIAS A UNA INVITACIÓN DEL COMITÉ DE ALFARERAS PARA PARTICIPAR EN SUS FERIAS. ESTA EXPERIENCIA LE PERMITIÓ UN APRENDIZAJE COMPLETO Y PROLONGADO SOBRE TODO EL PROCESO DE ESTA ANCESTRAL TRADICIÓN. DURANTE SU FORMACIÓN, VANESSA APRENDIÓ A TRABAJAR CON DEDICACIÓN Y RESPETANDO LAS TÉCNICAS DE LA ALFARERÍA, BAJO LA GUÍA DE RECONOCIDAS ALFARERAS



COMO MARCELA MUÑOZ, MARCELA RODRÍGUEZ Y NAYADET NÚÑEZ, QUIENES GENEROSAMENTE COMPARTIERON SUS CONOCIMIENTOS. ACTUALMENTE, COMERCIALIZA SUS PIEZAS EN DIVERSAS FERIAS Y CONTINÚA EN CONSTANTE APRENDIZAJE, PERFECCIONANDO SU TÉCNICA Y CONTRIBUYENDO A LA PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LA LOCALIDAD.

GUILLERMINA CONCHA LLEGÓ A QUINCHAMALÍ EN 1985, Y DESDE ENTONCES COMENZÓ A TRABAJAR EN EL ARTE DE LA ALFARERÍA. SE ESPECIALIZÓ EN LA CREACIÓN DE MINIATURAS, SIN EMBARGO, UNO DE SUS MAYORES DESAFÍOS FUE TRABAJAR CON PIEZAS GRANDES, UN RETO QUE HA LOGRADO SUPERAR Y QUE CONTINUARÁ EXPLORANDO. GUILLERMINA ES RECONOCIDA COMO TESORO HUMANO VIVO, UN TÍTULO QUE RESALTA SU VALIOSO APOORTE A LA PRESERVACIÓN Y TRANSMISIÓN DE ESTA ANCESTRAL TRADICIÓN.



MARCELA MUÑOZ ESPARZA COMENZÓ SU CAMINO EN EL ARTE DE LA ALFARERÍA EN 1981, APRENDIENDO A PULIR Y PERFECCIONAR SUS HABILIDADES MIENTRAS OBSERVABA A SU MADRE, MARÍA ESPARZA. FUE ELLA QUIEN LE TRANSMITIÓ NO SOLO EL CONOCIMIENTO, SINO TAMBIÉN EL AMOR PROFUNDO POR ESTA TRADICIÓN. MARCELA SE ESPECIALIZA EN LA CREACIÓN DE PIEZAS DE TAMAÑO MÁS PEQUEÑO, PERO UNO DE SUS MAYORES DESAFÍOS FUE LA ELABORACIÓN DE PIEZAS DE MAYOR ESCALA, UN RETO QUE ASUMIÓ CON DETERMINACIÓN. A TRAVÉS DE SU TRABAJO, PRESERVA Y HONRA LA TRADICIÓN DE LA ALFARERÍA DE QUINCHAMALÍ, CONTINUANDO EL LEGADO FAMILIAR Y CULTURAL QUE SU MADRE LE ENSEÑÓ. ADEMÁS, MARCELA HA SIDO RECONOCIDA COMO TESORO HUMANO VIVO, UN RECONOCIMIENTO QUE RESALTA SU INVALUABLE CONTRIBUCIÓN A LA PRESERVACIÓN Y TRANSMISIÓN DE ESTA ANCESTRAL TRADICIÓN ARTESANAL.

JOEL SANHUEZA QUIJADA, DESDE NIÑO APRENDIÓ EL PROCESO ARTESANAL EN LA "PRIMERA ESCUELA DE NIÑOS ARTESANOS DE QUINCHAMALÍ". JOEL RECIBIÓ LA VALIOSA ENSEÑANZA DESDE NIÑO DE RECONOCIDOS ALFAREROS COMO DANIEL VILLEUTA, RIOLA CASTRO, BERTA OSORIO Y BERTA JARA. ADEMÁS OBSERVANDO A SUS VECINAS MIENTRAS TRABAJABAN, TUVO SU PRIMER ACERCAMIENTO A LA PRÁCTICA DE LA ALFARERÍA. YA COMO ADULTO, EN 2021, DECIDIÓ PERFECCIONAR LA TÉCNICA QUE HABÍA APRENDIDO Y COMENZÓ A VENDER SUS PRIMERAS PIEZAS. DURANTE SU PROCESO DE APRENDIZAJE, QUIENES GENEROSAMENTE COMPARTIERON CON ÉL SUS SABERES. DESDE ENTONCES, JOEL NO HA DEJADO DE TRABAJAR EN LO QUE MÁS LE APASIONA, LA ALFARERÍA, CONTINUANDO CON SU DEDICACIÓN Y EMPÑO PARA SEGUIR PRESERVANDO Y ENRIQUECER ESTA TRADICIÓN ANCESTRAL.



RICARDO FUENTES URRU TUVO SU PRIMER CONTACTO CON LA GREDA DE QUINCHAMALÍ COMO TURISTA, DURANTE EL CUAL COLECCIONÓ PIEZAS DE DIVERSOS ALFAREROS Y ALFARERAS. SIN EMBARGO, FUE AL MUDARSE A QUINCHAMALÍ EN 2021 CUANDO COMENZÓ A TRABAJAR DE LLENO EN LA ALFARERÍA. FUE ENTONCES CUANDO TUVO LA OPORTUNIDAD DE APRENDER LAS TÉCNICAS DE VARIOS ARTESANOS, QUIENES GENEROSAMENTE COMPARTIERON CON ÉL SUS SABERES. DESDE ENTONCES, RICARDO HA PERFECCIONADO SU HABILIDAD CON DEDICACIÓN Y CARIÑO, CON EL PROPÓSITO DE QUE ESTE OFICIO SE MANTENGA FIEL A SUS TRADICIONES ANCESTRALES Y QUE NUEVAS GENERACIONES PUEDAN CONOCERLO Y ADMIRARLO.



INÉS GUZMÁN, ORIGINARIA DE UNA FAMILIA DE ALFAREROS, SE FUE A VIVIR A SANTIAGO POR UN TIEMPO, PERO EN 2019 REGRESÓ A SU TIERRA NATAL, QUINCHAMALÍ. FUE ENTONCES CUANDO DECIDIÓ RETOMAR LA TRADICIÓN ALFARERA QUE LE HABÍA SIDO HEREDADA POR SU MADRE, DEDICÁNDOSE A LA ALFARERÍA ARTESANAL Y PRESERVANDO ESTA TRADICIÓN FAMILIAR. CUANDO INÉS TENÍA 12 AÑOS, SU MADRE FALLECIÓ, DEJÁNDOLE UN LEGADO INVALUABLE QUE CONTINUARÍA CON ESFUERZO Y DEDICACIÓN. EN ESE CAMINO, RECIBIÓ EL APOYO Y GUÍA DE INÉS CARO Y MARÍA MERCEDES MUÑOZ MONTES, DE QUIENES APRENDIÓ MUCHO SOBRE LA PREPARACIÓN DE LA GREDA Y LA VENTA DE SUS PRIMERAS PIEZAS. GRACIAS A ELLAS, PUDO MANTENER VIVA LA TRADICIÓN QUE COMENZÓ TRABAJANDO EN FAMILIA JUNTO A SU MADRE, FORTALECIENDO SU VÍNCULO CON ESTE OFICIO QUE LLEVA EN EL CORAZÓN.



INVESTIGACIÓN COMUNITARIA

PARA EL APRENDIZAJE DE PIEZAS ANTIGUAS DE LA ALFARERÍA DE QUINCHAMALÍ PARA SUS CULTURAS Y CULTORES



Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Gobierno de Chile

PROYECTO FINANCIADO POR EL FONDO NACIONAL DE INVESTIGACIÓN DE DESARROLLO CULTURAL Y LAS ARTES LÍNEA DE INVESTIGACIÓN CONVOCATORIA 2024



LA TRADICIÓN ALFARERA DE QUINCHAMALÍ:

DESAFÍOS Y RENOVACIÓN

LA RICA TRADICIÓN ALFARERA DE QUINCHAMALÍ HA ENFRENTADO DIVERSOS DESAFÍOS A LO LARGO DE LOS AÑOS, ESPECIALMENTE EN LO QUE RESPECTA AL RECAMBIO GENERACIONAL Y LA ESCASEZ DE MATERIAS PRIMAS. UNO DE LOS FACTORES QUE HA AGRAVADO ESTA SITUACIÓN ES EL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y LA MIGRACIÓN DE LA CIUDAD AL CAMPO, IMPULSADA POR LA BÚSQUEDA DE UNA MEJOR CALIDAD DE VIDA.

EL PROYECTO COMENZÓ CON LA IDENTIFICACIÓN DE NUEVAS VETAS DE GREDA FINA, GREDA GRUESA, GREDA AMARILLA Y COLO ROJO, ADEMÁS DE LA RECUPERACIÓN DE VETAS OLVIDADAS POR LAS NUEVAS GENERACIONES. ASIMISMO, SE BUSCÓ RESALTAR LA IMPORTANCIA DE LAS MATERIALIDADES Y TRADICIONES QUE NUESTROS ANTEPASADOS VALORABAN PROFUNDAMENTE, COMO EL USO DE LA GREDA AMARILLA PARA LA FABRICACIÓN DE PIEZAS UTILITARIAS, UNA PRÁCTICA QUE, CON EL TIEMPO, ALGUNAS ARTESANAS HAN IDO DEJANDO DE LADO.



BÚSQUEDA DE NUEVAS VETAS DE GREDA



DO NUEVAS POSIBILIDADES PARA NUESTROS FUTUROS PROYECTOS

DURANTE NUESTRO ANÁLISIS, COMPARAMOS LAS VETAS DE COLO ROJO UTILIZADAS EN DOS LOCALIDADES: QUINCHAMALÍ Y SANTA CRUZ DE CUCA. LA VETA DE SANTA CRUZ RESULTA SER MÁS PÁLIDA Y DE UNA TEXTURA MÁS SUAVE,



COMPARACIÓN DE VETAS DE COLO ROJO

LO QUE FACILITA SU PULIDO. ESTA SUAVIDAD PERMITE APLICAR HASTA CUATRO CAPAS DE COLO, SIENDO ESPECIALMENTE COMPATIBLE CON LA GREDA GRUESA, LO QUE OTORGA EXCELENTES RESULTADOS EN LOS ACABADOS

DENTRO DE NUESTROS OBJETIVOS, NOS PROPUSIMOS ENCONTRAR NUEVAS VETAS DE GREDA DE ALTA CALIDAD. PARA ELLO, UTILIZAMOS MAQUINARIA ESPECIALIZADA Y CONTAMOS CON LA AUTORIZACIÓN DE LOS PROPIETARIOS DE LOS TERRENOS PARA ACCEDER Y REALIZAR PRUEBAS. TRAS EXCAVAR EN CUATRO PUNTOS ESTRATÉGICOS, SOLO UNO MOSTRÓ LA CALIDAD NECESARIA PARA SU USO.

CON ESTA MUESTRA, PUDIMOS DESARROLLAR UNA PEQUEÑA PRUEBA DE MATERIAL, ABRIEN



LA MINA DE COLO BLANCO SE UTILIZA PARA APLICAR EN LOS DISEÑOS EN BAJO RELIEVE. SE EMPLEA UNA VEZ QUE LA PIEZA HA SIDO QUEMADA, REALZANDO LOS DETALLES Y CONTRASTES DEL ACABADO FINAL.

A LO LARGO DE NUESTRAS VISITAS A DIVERSOS MUSEOS, HEMOS OBSERVADO QUE LA MAYOR PARTE DE LA COLECCIÓN RELACIONADA CON LA ALFARERÍA DE QUINCHAMALÍ ESTÁ COMPUESTA POR PIEZAS ORNAMENTALES, MIENTRAS QUE LAS PIEZAS UTILITARIAS DE GRAN TAMAÑO SON MENOS REPRESENTADAS. ENTRE LAS MÁS OLVIDADAS SE ENCUENTRAN OBJETOS ESENCIALES DE LA VIDA COTIDIANA, COMO LAS CANTARILLAS UTILIZADAS PARA ALMACENAR AGUA Y



VINO, ASÍ COMO LAS OLLETAS Y OLLAS DE GRAN TAMAÑO.



ES POR ELLO QUE HEMOS DECIDIDO EMPRENDER UNA INICIATIVA PARA RECUPERAR Y PRESERVAR ESTAS VALIOSAS PIEZAS UTILITARIAS QUE, AUNQUE FUNDAMENTALES EN SU MOMENTO, HAN QUEDADO EN EL OLVIDO. NUESTRO OBJETIVO ES RESCATAR LA MEMORIA DE ESTAS PIEZAS, QUE NO SOLO FUERON HERRAMIENTAS INDISPENSABLES PARA LAS FAMILIAS DE LA REGIÓN, SINO TAMBIÉN UN TESTIMONIO DE LA HABILIDAD ARTESANAL DE LAS ALFARERAS/OS DE QUINCHAMALÍ.

LA COLECCIÓN QUE CONSTRUIMOS BUSCA DAR VISIBILIDAD A ESTAS GRANDES PIEZAS UTILITARIAS, RECONOCIENDO SU IMPORTANCIA HISTÓRICA Y CULTURAL. A TRAVÉS DE ESTA RECOPIACIÓN, INVITAMOS A TODOS A CONOCER LA RIQUEZA DE UNA TRADICIÓN QUE, AUNQUE MUCHOS NO RECUERDAN, SIGUE VIVA EN LAS MANOS DE LOS ALFAREROS ACTUALES.

